

OPINIÓN

El orgullo de un país minero

Rafael Palacios
Director ejecutivo de ACADES



Frente a los desafíos de la humanidad para adaptarse al cambio climático, la capacidad de garantizar el acceso sostenible, suficiente y seguro al agua para satisfacer las necesidades humanas, económicas y ambientales, protegiendo a las comunidades y ecosistemas, es esencial. Atrás quedaron los años en que nuestras reservas de aguas continentales nos permitieron sobrevivir, cultivar, producir y crecer. Hoy, la gestión del agua ocupa un lugar central en el futuro de la minería y su contribución al desarrollo sostenible del país. En efecto, ya el 37% del agua que utiliza proviene de fuentes no convencionales, y se proyecta que esta cifra aumente al 70% hacia 2034. Este cambio estructural no solo permite que la industria alcance la seguridad hídrica, sino que también reduce la presión sobre las fuentes continentales. Un caso que ilustra muy bien el liderazgo de esta industria en su adaptación al cambio climático es Minera Los Pelambres de Antofagasta Minerals, que en marzo celebró sus 25 años de historia. Pelambres registra el más alto porcentaje de recirculación de agua de la industria, llegando en 2024 al 77%, siendo además pionera en poner en marcha la primera planta desaladora de agua de mar de la zona central del país en abril de 2024 que le permitió garantizar la continuidad de sus operaciones sin comprometer el agua de la cuenca del Choapa. En efecto, el proyecto INCO, de 400 litros por segundo de agua desalada, es parte de un ambicioso plan de inversiones de 6.000 millones de dólares con el que Pelambres busca hacer frente al cambio climático, consolidando su transición hídrica hacia fuentes no convencionales. Hoy, la compañía avanza en la construcción del Proyecto de Adaptación Operacional (PAO) que duplicará la capacidad actual de desalación a 800 litros por segundo, con lo que podrá operar con más del 90% de agua desalada y recirculada. Finalmente, en diciembre de 2024 ingresó al SEIA el Proyecto de Extensión de Vida Útil (EVU), con el que busca prolongar sus operaciones más allá del año 2035, utilizando principalmente agua de mar desalada. ¿Por qué es esto importante? Porque a pesar de estos y otros grandes avances existe aún en la opinión pública una brecha entre las percepciones que tiene de esta industria y la realidad. Según un estudio elaborado por ACADES y Critería, 1 de cada 3 chilenos todavía considera que la minería es el principal consumidor de agua del país, cuando en realidad representa solo el 3% del consumo total.